



*Entrevista: Random Studios*

## Entrevista con **Random Studios**

**Sebastián Seifert**

SS: Sebastián Seifert

E: entrevistadora

**E:** Así como otras personas lo afirman, ¿distinguirías una «esencia latinoamericana» en el trabajo artístico de los latinoamericanos? ¿Una «identidad» que se transmite a través de su producción? ¿Lo ves así tú?

**SS:** Yo creo que pueden pasar dos cosas, y se ve muy claramente según como se use y se entienda la tecnología. Puede ser que el tema de la tecnología sea central -lo que pasa en el arte digital, donde lo tecnológico es central tanto como soporte de las obras como en la difusión de las mismas-. Creo que, en cierta forma, si no lo utilizas del todo bien, y lo utilizas como el todo y no como la herramienta que conduce al concepto, la tecnología se convierte en el centro de la obra. No me parece mal como un planteo que puedas tener artísticamente o conceptualmente, pero creo que, a veces, si no juegas bien con ese factor puede perjudicar la cuestión de tu origen, o de tu formación cultural, o de tu forma de ver la realidad. Porque yo creo que hay una forma de ver la realidad, cuando vienes de Latinoamérica, que no tiene porque ser igual que la de Europa o América del Norte o Asia, sino que es una mirada propia de ese lugar por las vivencias que uno tiene (que podemos estar mil horas para hablarlas), pero que, básicamente, tienen un aspecto muy propio y una identidad muy fuerte. Aunque creo que, culturalmente, ha tratado de eliminarse, sistemáticamente, esa identidad. Pero que esa identidad existe.

Me parece que puedes perderte en un laberinto con la tecnología, un laberinto del cual no puedas salir airoso, es decir, que creas que la mera herramienta o el funcionamiento de una instalación, en sus aspectos lúdico o de simple interacción, sean la base de tu trabajo. Entonces, es ahí donde me parece que peligra un poco el tema de poder encontrar estos rasgos particulares de cada lugar. Sin embargo, me parece que, de todas maneras, sí [que] veo diferencias en las obras de artistas digitales latinoamericanos (y yo también, con las cosas que hago de mi proyecto, trato de plasmar esa visión: que puede ser adrede o también puede ser porque te sale así, y precisamente por esto mismo que decimos de las vivencias o el envase con el que uno está bien).

*Entrevista: Random Studios*

En realidad, es muy distinto lo que te puedes encontrar en Latinoamérica en una exposición de arte digital -que no hay tantas como hay aquí en Europa- porque es muy diferente el contenido, o el mensaje o el tema, que está expresando la obra en un soporte digital, interactivo. Por ejemplo, que puede verse la diferencia respecto a lo que se muestra en Suecia, Alemania o Inglaterra. En las exposiciones que he visto lo he notado mucho: me encuentro muchas veces con que [toman] la tecnología como centro, porque ellos ven a la tecnología, en sí misma, como arte. O sea, he hablado con artistas de esos lugares y te plantean, sin ningún tipo de dudas, que la tecnología en sí misma es arte para ellos. Tampoco me parece mal. No lo discuto. Pero me parece una visión diferente.

Es justo diferente de las personas de Latinoamérica que, creo, enfocan mucho más sus obras hacia unos contenidos de valor humano, político, ideológico. No en todas, claro, pero este rasgo particular lo veo en este tipo de cultura, [en la cual] la tecnología es un camino hacia este contenido real. Es decir, que el contenido real de una pieza es lo que artísticamente se quiere expresar: puede ser un tema, muy en boga ahora, como la globalización, o la televisión como arma y herramienta -disuasiva o de convencimiento- de una visión global de las cosas. También he visto muchos trabajos que plantean los problemas sociales, económicos, el tema de la pérdida de identidad de los indígenas... Lo noto eso, le veo un carácter más emocional a las obras de gente de Latinoamérica que [lo] que veo en Europa, desde el punto de vista del arte digital.

**E:** Entonces, ¿qué pensarías de personas que estarían de acuerdo en afirmar que el arte digital, o más concretamente el arte en la Red, sirve para homogeneizar, o globalizar, identidades -también las artísticas-? Es decir, que se asistiría a una disolución de las identidades particulares para asistir a la formación de una identidad más global.

**SS:** Yo creo que tiene totalmente sentido hablar de identidades, pero, de todas maneras, sí creo que este tipo de arte y, además, Internet y las nuevas tecnologías han ayudado a generar una identidad global.

Realmente me empiezo a dar cuenta de que existe una identidad global, que no tiene porque relacionarse con el concepto de globalización neoliberal que se ha querido imponer como la única globalización que existe.

La globalización, o la mundialización, de la tecnología y de las comunicaciones, y el mayor contacto cultural que realmente existe -por infinidad de cosas- han hecho posibles muchos movimientos contraculturales: páginas como Nodo50 son páginas que ellos [sus creadores] llaman de contrainformación, aunque yo diría más bien de

Entrevista: Random Studios

información alternativa (me suena un poco fuerte contrainformación; sí, me suena como Maxwell Smart y el contraespionaje...) [Irisas].

Pero realmente se nota en los últimos veinte años: nos damos cuenta de que ahora la identidad global es muchísimo más fuerte. Me pasa al encontrarme, en viajes, con gente de otros lugares: todo es tan dispar, pero, al mismo tiempo, hay una cosa común que nos une, ni que sea el viajar.

Es más posible viajar para cierta gente ahora, no para todo el mundo, por supuesto. El otro día leía que el 50 % de la [población mundial] ni siquiera habló una vez por teléfono: entonces, es una visión un poco parcial. Pero sí se nota la gente que puede tener contacto con estas tecnologías: hay una identidad que se está generando y que no tiene que ver exactamente con la globalización neoliberal o capitalista, sino que tiene que ver con estas contraculturas que se han visto más en contacto y que empiezan a aunar visiones del mundo, y también a denunciar problemas, que antes eran considerados muy particulares de cada lugar. Te vas dando cuenta de que estamos viviendo en una misma realidad, a grandes rasgos, dentro de algunos temas.

Ahora bien, para lo que me preguntabas concretamente, no lo veo así. No veo que esto [lo relacionado con el arte y la tecnología digital] sea un medio para homogeneizar la cultura. No debería serlo. Más bien es un medio de contacto para el intercambio entre culturas y para darnos cuenta de los rasgos que tenemos en común y que eso, a su vez, nos puede ayudar a unirnos. Y, conservando nuestras particularidades y nuestra identidad, al mismo tiempo, pueda generarse otra identidad global que nos permita cambiar ciertas cosas de la realidad que no nos parece que vayan bien.

Pero está muy presente ese tema de si Internet o las nuevas tecnologías están ayudando a la globalización; si están jugando un papel positivo o negativo. Y creo que no es más que un medio, ¿no?. [Algo similar a cuando] apareció la fotografía, o la televisión o la radio...: son medios masivos de comunicación. «Masivos» lo vuelvo a poner entre comillas por eso que te decía antes, pero que, sin embargo, yo creo que han ayudado a que mucha gente tenga acceso a la información. Y, si bien, Internet es una herramienta fuerte para utilizarse a nivel globalizador, también ha hecho posible que mucha gente pudiera tener contacto, a través de esto, con mucha información. Y, si te pones a ver, a estudiar un poco, te das cuenta de que Internet es el medio más democrático que existe en este momento; hay muchos casos: ese chico que tenía un *weblog* y que, durante la guerra de Irak, publicaba lo que pasaba en Bagdad, que no era, obviamente, lo mismo que salía en la CNN.

*Entrevista: Random Studios*

Me parece importante marcar todo el tiempo, aunque parezca repetitivo, que es una visión muy parcial del mundo porque hay mucha gente que no tiene ningún tipo de acceso, pero, aun y así, me parece que con esta herramienta, y a tan bajo costo de distribución y con tan poca tecnología, sí que ha contribuido y ha permitido muchísimas cosas positivas: por ejemplo, las marchas que se han organizado aquí, en Barcelona, contra la guerra: si no hubieran tenido Internet o *e-mail* es seguro que no podrían haber convocado a la gente, porque los medios masivos no dieron el lugar necesario para comunicar este tipo de cosas contraculturales o que se oponen en cierta forma a los poderes o al *establishment*.

Entonces, yo lo veo como un medio y los medios los puedes utilizar como quieras. Hablaba con un amigo el otro día que me planteaba esta visión de que Internet, en realidad, lo que está haciendo es contribuir, sin darnos cuenta, a globalizarnos, a identificarnos y a controlarnos. Y, bueno, puede ser [así], pero también es lo contrario. Es sólo un medio, y el que tiene que utilizar el medio y darle el valor positivo o negativo, por último, son los hombres que utilizan ese medio, y no el medio en sí mismo, porque en sí mismo no significa algo malo o bueno. Es lo mismo que un arma de guerra: un arma, un avión o un tanque no son malos en sí mismos, si no lo hubiera creado un hombre ni lo manejara...

**E:** ...en determinado sentido y con determinados fines...

**SS:** Exacto, por sí solo no es un objeto de maldad. El que tiene siempre la última palabra es el hombre, y va a seguir siendo así hasta que, bueno, no sé, cambien las cosas mucho (que todavía ni me imagino como podría ser, ni me interesa).

Hay muchos teóricos del arte digital que también están debatiendo esto de los *cyborgs*, de los robots, de que ya hemos perdido el control del mundo. Me parece, también, una visión muy parcial: el común de la gente, la gran mayoría de la humanidad no tienen ni idea de esto de lo que estamos hablando, ni tienen porque tenerla, porque lamentablemente están tratando de resolver unas necesidades totalmente básicas, que aún no han sido resueltas, y que ponerse a debatir de esto, realmente, creo que no les significa nada. Y a mí tampoco. Creo, que en esas condiciones, no me significaría absolutamente nada, porque es una cosa tan alejada de mí que si no tengo para vestirme o para comer, menos me interesa mandar un *e-mail*. Ojalá lo pudiera hacer todo el mundo, [porque] creo que construiría muchas cosas buenas.

*Entrevista: Random Studios*

Y, además, es una herramienta, la de Internet, si sabes buscar, [que] es como una especie de biblioteca universal que nunca antes existió. Realmente si empiezas a buscar información, y sabes cómo buscarla, y con un poco de práctica, te das cuenta de que hay información a la que, en muy corto tiempo, puedes tener acceso, y estudiar e informarte de cosas que, de otra manera, te costaría años conseguir; [te costaría] años recopilar esa información. Tiene muchos aspectos positivos.

**E:** Acerca de lo que decías antes en relación a cierto tipo de globalización: no estoy segura, a veces me parece observar una cierta tendencia a mantener las identidades particulares.

**SS:** Podría ser que, justamente, de esa globalización o de ese intercambio se generara también ciertas dificultades porque uno no quiere renunciar a sus [rasgos específicos].

**E:** Si es que son dificultades. Tampoco quería plantearlo como dificultades... Y, ¿para quién son las dificultades?...

**SS:** Yo creo que son dificultades, pero, igualmente son dificultades que son manejadas siempre desde el poder. Por ejemplo, siempre va a predominar un manejo sobre una cultura, más si es una persona que está inmigrada y que está viviendo en otro lugar diferente del de donde proviene. Eso tiene muchas implicaciones. Conlleva que si esas personas no quieren integrarse del todo, porque piensen que podrían perder su identidad, (o aunque quieran), pero sí quieren integrarse en parte y ven que eso no es posible, puede ocurrir como cuando tiras de una fuerza, la sueltas y vuelve hacia atrás: se vuelven más conservadoras, como cultura y como personas.

A la misma vez, me parece que el inmigrante, como persona que va otra lugar, puede sentirse discriminado, porque muchas de las políticas que se utilizan son sumamente discriminatorias. Y eso genera un resentimiento muy fuerte. Y eso, en realidad, al poder -tarde o temprano-, no le va a servir porque va a generar conflictos fuertes y va a generar una reacción contraria. Esa reacción contraria no me imagino cómo puede ser (sobre todo porque los que tienen el poder, son los que tienen el poder, y pueden reprimir este tipo de cosas). Pero me refiero que una persona que no quiere ser [asimilada], pero quiere integrarse por lo menos para subsistir y se le está[n] poniendo trabas a su subsistencia en otro lugar, es evidente que provoca mucho resentimiento y ese resentimiento no es positivo, por supuesto. El no poder subsistir genera ganas de luchar y de hacer otras cosas: realmente hay gente que no tiene poder en este tipo de realidades, así, que se ve sumamente aislada.

*Entrevista: Random Studios*

**E:** ¿Cómo es tu situación y la de compatriotas tuyos aquí? ¿Y cómo crees que eres percibido?

**SS:** Bueno, en muy poco tiempo, en dos o tres años, por los problemas económicos en Argentina, aquí se llenó de argentinos, a comparación de los que había antes. Los argentinos, de por sí, no son unas personas que culturalmente sean muy dóciles, ni a integrarse ni en su accionar. Son personas bastante activas desde los dos puntos de vista: negativo y positivo, porque tengo que reconocer que hay mucha gente de Argentina que la veo haciendo cosas bastante negativas acá, ¿no? (que lo mismo me pueden ver -los catalanes- a mí también así, ¿por qué no?). Que los veo con rasgos negativos en la forma que tienen, no sé si de integrarse, pero de relacionarse y de asimilar una cultura nueva, que es un trabajo que tienes que hacer. No puedes venir aquí con la pretensión de no reconocer una historia, una cultura, un idioma -para ser más específicos- y pensar que esta gente que está acá está equivocada y que el que está correcto eres tú, que estás viniendo de otro lugar, y que tienen que adaptarse a ti.

Veo mucha gente argentina con esa actitud y no me parece coherente. No me parece coherente porque entonces debería vivir en Argentina y no se está dando cuenta que no está viviendo allí.

Lo primero que tienes que hacer para irte a vivir a otro lugar es darte cuenta de que ya no es tu lugar, y que lo va a ser en la medida en que tú hagas que sea parte de ti, y que tú también respetes la cultura que está en ese lugar. Eso me parece así.

De todas maneras, me parece que la gente de Argentina es muy activa, muy emprendedora. Esto lo veo en Argentina y lo veo también en los argentinos que están aquí, de hacer todo tipo de cosas: de trabajo, de propuestas, de moverse. Están acostumbrados a eso porque también están acostumbrados al tema de no vivir en la prosperidad, sino de vivir en la supervivencia. Entonces, esto les lleva a buscar alternativas y a moverse; a saber que si tú mismo no te mueves, nadie va a venir a regalarte cosas ni a hacer tu vida más fácil.

Pero igual que hay gente que viene aquí con un carácter negativo, también hay otra que la recibe aquí con un carácter negativo. Éstas últimas, aunque sean de aquí, me parecen tan culpables de esos trastornos como las que están viniendo: me parece que generan que los que vienen -que tienen un carácter hiperactivo- sean discriminados porque justamente vienen a disputar ciertos lugares o a desenvolverse de formas que aquí no se conocían. Eso genera aprensión o miedo

Entrevista: Random Studios

a perder ciertos espacios en manos de gente extranjera que no deberían estar aquí tocando un poco... el piano.

**E:** ¡Qué fino! [risas].

**SS:** Sí, que viene a poner un poco su música, a influir también.

**E:** Pero, ¿es diferente? ¿Sería diferente de otros grupos de inmigrantes? Porque esa sensación de que «vienen a quitar el trabajo» es común y extendidísima...

**SS:** A mí me cuesta un poco manifestarlo porque, al ser argentino, decírtelo así suena un poco pedante, y ya somos de por sí los argentinos un poquito pedantes...

**E:** [risas]

**SS:** No... Es la verdad. Yo lo veo así.

Igual, en comparación con otros grupos, hay una cultura -no sé si más cultura o menos cultura- pero sí que tiene que ver más con la de aquí en muchos aspectos.

**E:** ¿Quieres decir que, entonces, es más competitiva, tal vez que la de otros...?

**SS:** Primero toquemos el tema de la discriminación: el argentino es una persona que, racialmente, tiene mucho más que ver, quizás, más con Europa que con el resto de Latinoamérica; racialmente, no te hablo de otra cosa, ni estoy diciendo que sea más capaz ni menos. Esto le permite integrarse de una manera mejor. ¿Por qué? Porque la discriminación racial existe aquí y en todos lados.

En segundo lugar: hay cierta simpatía por los argentinos acá; por su modo de ser, por el tema de cómo hablan, de cómo se mueven, de que son bastante extrovertidos, en general. Eso a cierta gente le cae bien, aunque a cierta gente le cae mal.

Sin embargo, en los últimos tiempos, Argentina se ha dado cuenta de que tiene mucho más que ver con Latinoamérica que antes. Antes era como una cosa de negar esa raíz latinoamericana, ¿por qué?: porque acercarse a lo europeo era como mantener un ideal de que Argentina alguna vez había sido una potencia muy fuerte mundialmente, y eso le permitía seguir soñando de que, en realidad, “somos avanzados pero nos equivocamos. Hicimos mal las cosas y por eso estamos en esa situación de desprestigio”. Pero no es así. Argentina se ha dado cuenta de que es parte de Latinoamérica, que tiene una identidad latinoamericana y me parece que eso se está fortaleciendo; que el argentino se dé cuenta de quién es y del lugar que está ocupando en su realidad. Y que, también, al tener conciencia de cuál es su verdadero lugar, pueda hacer mejores cosas si quiere cambiar ese lugar.

**E:** Y, ¿cómo es eso percibido por otros países latinoamericanos?

**SS:** Bueno, el argentino no es solamente la gente de Buenos Aires; que lo que pasa es que aquí hay una inmigración fuerte [procedente de la capital]; sobre todo el



inmigrante más numeroso ha sido el *porteño*, que es sumamente diferente al resto del país y que tiene otra actitud. En Argentina se ve mucha discriminación racial y cultural con respecto a inmigrantes de otros lugares. Creo que eso le ha generado al argentino no ser muy bien visto, en muchos aspectos, en Latinoamérica. Pero el problema es que muchas veces el argentino que se muestra es este argentino de la ciudad, de la urbe, de la ciudad que ha tenido sus momentos de riqueza, de mucha cultura, el argentino de raza más bien europea, el argentino blanco, que no es igual tratado que el mestizo que puedes ver en el interior del país, que fue en el puerto donde llegaron los inmigrantes.

Se ha hecho un estándar de Argentina que tiene que ver con cómo es el *porteño*, que es muy diferente del resto de la gente en Argentina, que es mucho menos discriminadora, es más sosegada, no es tan extrovertida...

De todas maneras, yo creo que al argentino le faltó algo hasta ahora (aunque con la crisis esto ha dado un giro), que es reconocerse a sí mismo: el argentino no sabe quién es, no sabe de dónde viene, por qué llegó ahí, no conoce muy bien... No hay una cultura tan milenaria en Argentina, es una sociedad bastante nueva que se generó allí hará 200 años, que se generó a partir de su independencia.

La gente argentina ha vivido muchas veces bastante alejada de la realidad latinoamericana porque Argentina tenía algo de privilegiado, económicamente, respecto al resto de Latinoamérica: esa gran clase media que en el resto de Latinoamérica no se daba tanto porque había una polarización muy fuerte entre ricos y pobres.

En Argentina, pareciéndose a una Europa, un espectro más amplio de la sociedad pertenecía a la clase media y eso permitía un estatus diferente, una cultura diferente, [y] que se ha perdido notablemente con estas crisis que se han suscitado. Y que, ahora, lo hacen parecerse más a otros países latinoamericanos. No lo digo, en absoluto, como un aspecto negativo. Sí que lo es que una parte de la clase media haya desaparecido: me parece que es positivo en una sociedad [que exista una amplia clase media], porque la que más empuja es la clase media; lamentablemente la gente más desprotegida no lo tiene fácil para generar cambios, y, por otro lado, la gente más rica sigue conservando su riqueza y no está muy preocupada ni por la cultura ni por seguir creando cosas nuevas.

En conclusión: en todos lados hay gente que tiene una actitud positiva y negativa hacia la sociedad donde va a emigrar y [hacia] la sociedad en la que él mismo vive. Eso sucede aquí en Cataluña, en la China, en Argentina y en donde sea. O sea, simplifiquémoslo: hay gente con «buena leche» y gente con «mala leche».



*Entrevista: Random Studios*

Así que, vuelvo a tomar la identidad global y veo que el humano sí, para mí, tiene una identidad global que es la de su condición de ser humano.

Unas personas tienen una actitud bastante negativa hacia los demás y otros una posición más pluralista. Este problema se ve con los argentinos aquí, como se puede ver con todos los grupos étnicos y como se ve aquí mismo entre catalanes: esa actitud de mayor apertura o menor apertura hacia el resto de los lugares.

Y yo quiero manifestar que siempre la actitud de apertura me parece una actitud mucho más sana que la otra. No creo que apegarnos a dogmas, a nacionalidades, a ideas, tan cerradamente que no se puedan aceptar las otras o entenderlas, no es la mejor postura. Creo que eso juega en contra de todos.

El apegarnos tanto a dogmas religiosos, o sociales, o nacionales, creo que, en cierta medida, lo que nos quita es capacidad de visión. A eso voy con lo de la identidad global: si se puede romper un poco con eso, creo que sería sumamente positivo. No se trata de perder las particularidades, la nacionalidades, la historia..., eso creo que es respetable; pero sí abrirse a entender: cuanta más información tienes acerca de los demás, más fácil te es comprenderlos y convivir con ellos porque sabes cómo tratar a una persona magrebí, sabes cómo tratar a una persona subsahariana, lo que sea. Sabrás cuáles son sus códigos, cuál es su cultura, por qué no podrá entenderme este modo de ser, por qué si actúo de tal manera le va a chocar, por qué a mí si él viene de tal manera o del tal modo o me habla en este nivel de voz me va a afectar... O sea, es tratar de entendernos, ¿por qué?: porque, lamentablemente, estamos todos aquí, y hemos venido de lugares diferentes y cada vez más -queramos o no, o cerremos las fronteras o no- el mundo se va diversificando, pero a la misma vez polarizando.

Hay gente que vive en la extrema pobreza que no tienen más ganas de vivir en la pobreza y que sí tiene ganas de vivir en un lugar donde tenga más expectativas de vida y donde se sienta un poco más respetado. Ha dado la casualidad que por cuestiones económicas los países con más riqueza son los que pueden proporcionar una cierta supervivencia a algunas personas de países con menos...

**E:** ¿Con menos recursos...?

**SS:** Sí. Es así. Eso no quita que hay muchísimos problemas aquí y que, ciertamente, también hay mucha ignorancia en estos países.

Veo mucha ignorancia en todas partes y también aquí. Veo una ignorancia que me aterra. Y, ¿por qué me aterra?: porque me hace pensar en una manipulación, por parte del poder, que nos lleva a cosas realmente nefastas.

*Entrevista: Random Studios*

**E:** ¿A qué tipo de ignorancia te refieres?

**SS:** A la ignorancia relativa al tema de la prosperidad, a la ignorancia de que a la gente no le importe lo que está sucediendo. No la culpo porque es más fácil vivir así que estar todos los días con la carga de estar pensando en que las cosas no están bien.

Tengo una visión positiva sobre el porvenir, y quiero ser positivo en el porvenir, pero me parece que estamos viviendo problemas (como siempre fue en la humanidad) y estamos siendo manipulados, en cierta forma, por muchos poderes. No hay suficiente participación ciudadana, integración democrática. Vivimos en una democracia y la gente, muchas veces, no hace absolutamente nada para integrarse en esa democracia y vive totalmente ajena a cuáles son las decisiones que se están tomando y hacia dónde estamos yendo. Y no le importa. Y, entonces, eso me asusta. Me hace pensar, en cierta forma, en personas que están convirtiéndose en robots..., pero que ni siquiera se convierten en robots por la tecnología. [Silencio prolongado].

[...]

**E:** Respecto a otro tema, ¿por qué se te ocurre lo de estas Jornadas como «Jornadas de Arte digital latinoamericano» y no, por ejemplo, argentino?

**SS:** Me parecía que tratar sólo de Argentina era bastante limitante. Creo que sí que veo más una identidad latinoamericana que una identidad puramente argentina. Veo estos rasgos comunes en muchos grupos. Y, además, he conocido personas aquí y las circunstancias me han llevado a intercambiar muchísimo conocimiento, información y experiencias con gente latinoamericana, también con catalanes y de otros lugares, pero me fijé en «Latinoamérica» por una cuestión cultural y por la situación común que estamos viviendo aquí.

Entonces, me parecía que me interesaba mostrar esto, y mostrar el trabajo de los demás y el mío, y también tratar, en la medida de lo posible, [de] mostrar alguna realidad, conocida o no, y profundizar más para que la gente que vive aquí, que no puede acceder a ese tipo de conocimiento por motivos puramente geográficos, pudiera.

Tenía ganas de hacerlo por la gente que fui conociendo en ese camino y que me han llevado a hacerme preguntas acerca de mi trabajo, de, por decirlo así, mi misión como persona y, a su vez, también como persona creativa, que busca algún tipo de actividad en el tema artístico.

También por una cuestión (aquí habría que caer mucho en lo personal), por una cuestión de naturaleza de uno y de cosas que le salen a uno: de formas de

Entrevista: Random Studios

expresión y que puede canalizar de diverso modo. Y que el tema de hacer un evento y de hacer un espacio de difusión de ciertas culturas y de ciertos colectivos de artistas me parece que, en la medida de lo posible, lo hemos tratado de hacer de la manera más plural que hemos podido, y lo menos limitante, y hasta ahora no hemos tenido ningún tipo de censura más que la autocensura que puedan tener los artistas, que también lo tengo que respetar.

Pero creo que, en cierta medida, lo que estamos haciendo es algo positivo. [Es algo positivo] porque no estamos tratando de crear ningún estereotipo y estamos tratando de mostrar una realidad, en cierta medida, lo más auténtica posible. Y que estamos mostrando también valores humanos, que me parece que en el arte se manifiestan de una forma muy fuerte, según el concepto que para mí tiene que tener el arte en la sociedad.

Creo que estamos generando algo positivo y eso también me da ganas de continuar. Y pese a todas las dificultades que pueda haber -económicas y de tiempo...-, me lleva a pensar que es una actividad que a mí me nutre mucho, y creo que también va a nutrir a las personas que intervienen. ¡Ojalá podamos mostrarlo para eso!

**E:** Dada tu formación y tu práctica, ¿podrías explicar qué significan para ti «arte» y «diseño»?

**SS:** Sí. Arte y diseño...

En cierta medida, descubro que hay muchas personas que se dedican al diseño que realmente son artistas en lo que hacen. De hecho, cada persona debería ser un poquito artista en lo que hace, en el sentido del artista como persona que investiga, en el sentido de aportar algo a él mismo o a los demás, pero que el valor que lo mueva no sea solamente el económico o de subsistencia.

Sí veo diferencias claras: el diseño tiene una misión sumamente social, más que nada tiene una *función funcional*.

El arte es algo que tiene que escapar de la materialidad, algo que tiene que ver con la espiritualidad, con la esencia misma del hombre, que tiene que ver... (incluso podría hablarse del alma) con las emociones, y que escapan del tema del mercantilismo o de la retribución material.

**E:** ¿Qué ocurre con eso que se llama «una obra de arte por encargo»?

**SS:** Una obra de arte por encargo puede seguir siendo arte dependiendo de la experiencia que de la obra se tenga: si el resultado vemos que puede responder a que muchas personas puedan encontrar lo que yo señalaba (la espiritualidad, la

Entrevista: Random Studios

esencia del hombre, las emociones), entonces cabe lograr escapar al mandamiento de las limitaciones que le han impuesto.

**E:** Y una pieza de lo que llamamos «diseño», ¿puede convertirse en eso otro que llamamos «arte»?

**SS:** O sea, si vemos estos mismos resultados en una obra de diseño, ¿si podría ser arte? Sí. Lo veo con más dificultades de catalogar, a diferencia en el arte, por ver esto del tema funcional que tiene que tener -sí o sí- el diseño, y que, muchas veces, el arte no tiene porqué ser funcional para nada.

**E:** Depende de lo que se entendiera por función, ¿no?

**SS:** Funcional, me refiero a función..., de función física, de ergonómico...

**E:** Bien, bien. Entiendo lo que significa el arte como a-funcional, y tradicionalmente se define así; sin embargo, puede que alguna función tenga el arte, si no, tal vez no se haría: no habría quién lo produjera, ni habría quién estuviera dispuesto a recibirlo.

**SS:** En nuestra sociedad, y como ha sido siempre, para ponerlo muy simple, el arte ha tenido y tiene una función social, cultural y espiritual, básicamente. Y creo que el arte cumple con esas funciones. Como el humano, de a poco, también ha vivido inmerso en un mundo sumamente materialista también tiene una función ahora: el arte mercantil. Que si te fijas en el principio no la había; en el principio del hombre. Ni siquiera te hablo de la Edad Media.

**E:** Probablemente ni se entendiera como...

**SS:** Yo te hablo de los tíos dibujando en las cuevas. Incluso era a-cultural, a-histórico..., pero no estaban intercambiando, no lo sé, pero me imagino, no estarían intercambiando un pedazo de carne de un venado que habían matado por dibujar esas pinturas. Me refiero a eso: a que también tiene una función comercial el arte, pero que no en sus orígenes, y además me gusta decirlo así porque quisiera creer que el arte no tiene esa función puramente mercantil.

**E:** También cabe la posibilidad de que en esos inicios de los que hablas ni siquiera hubiese la noción de arte...

**SS:** Exacto. Pero estaba, igual, aunque nosotros después lo hayamos querido interpretar: *“¿qué era esto?, ¿qué son estas personas que dibujan, que cantan, que cuentan historias?”*. Todo lo fuimos clasificando.

Pero todas las clasificaciones que hemos hecho hasta ahora son sumamente duales, y esa dualidad no me parece que responda a muchos de los funcionamientos de la naturaleza o del universo: verdadero o falso.

De ahí lo de *random*: justamente tratar de por qué el azar también genera un sistema que permite la ruptura de lo lineal. Hay mucha gente que interpreta mal el mensaje, pero no es lo que yo intentaba: en realidad, no estoy queriendo decir que todo es azar y que no hay un porqué de las cosas que se producen.... Para nada, justo lo contrario. Muchas personas lo ven desde la perspectiva lúdica: el azar como un juego de azar únicamente, [donde] todo es casualidad. Para mí no todo es *casualidad*, todo tiene *causalidad*<sup>1</sup>; por más que no podamos entender esa causa. Pero, justamente, lo que hace también el azar es [que], como rompe tan fácil[mente] con esa lógica, permite, incluso, llegar a investigar el porqué de esa no-lógica, y para mí es un medio hacia eso. Y no de decir “*que salga lo que salga...*”<sup>2</sup>.  
[...]

Pero, volviendo a lo del arte, en cierto modo, creo que la misión del artista es la de ser un «comunicador espiritual», el arte sería una forma de «comunicación espiritual».

Y, en lo que se refiere al arte y el diseño, diría que en el arte digital sucede algo concreto: estamos llegando a un punto donde las herramientas del diseñador y del artista son tan iguales -y esas herramientas condicionan tanto las estéticas de mucha gente- que se han desdibujado los límites. Hay dos ramos dentro del arte digital: la parte que viene más del arte de los 80, del videoarte y del arte contemporáneo, y una rama que viene del diseño de Internet y de la interactividad y de lo digital, de *software*, y que las veo contraponiéndose en un principio. Aunque me doy cuenta de que es difícil establecer límites. Pero creo que voy a lo mismo, primero y principal: creo que el humano es el culpable y el artífice de marcar esa diferencia, y como hay tantos humanos puede ser arte para ti algo que para mí no lo es. Lo que pasa es que también siendo humanos podemos llegar a convenciones, y buscamos personas que tengan voz y voto para poder, con cierta autoridad, decir qué es arte y qué no.

Pero, de vuelta, creo que podemos encontrar arte en cualquier cosa, en cualquier soporte, y aquella delimitación vuelve a depender del juicio humano. Muchas veces, las cosas más reconocidas como arte son las que a todos nos parecen, o a muchos nos parecen, que son arte. Y a partir de ahí viene la fama de esos artistas.

Pero, sobre todo, vuelvo a lo mismo, las cosas que mantienen un sentimiento, una expresión de emoción espiritual y logran transmitir a la gente eso, ¿por qué no llamarlas arte?.

---

<sup>1</sup> Énfasis del interlocutor.

<sup>2</sup> Ídem.

Entrevista: Random Studios

De todas maneras, a nivel personal, sí veo todas estas cosas que te dije antes, pero, a su misma vez, a veces, veo en la persona que lo hace una actitud por la que trata de engañarnos; porque también hay mucha gente que nos quiere engañar.

**E:** ¿Desde su condición de artista quieres decir?

**SS:** Sí. Porque el artista como el doctor, como cualquiera, también puede ser un bastardo y una mala persona. Y hay buenas y malas personas. Creo que, en cierta forma, depende de uno mismo saber descubrir esa mentira: *“Eso está mostrado para que sea arte, pero este tío, no sé...”*. Lo que pasa es que muchas veces no tenemos acceso a ese conocimiento. De repente, conoces una persona de la que sabes su actitud ante ciertas cosas de la vida, ante los demás seres humanos y de él se dice: *“Este tipo hace arte”*. Y yo te puedo decir: *“Vale, es considerado un artista y ha hecho cosas que enaltecen ciertos aspectos..., pero también como persona quizás no jugó un rol tan positivo”*. Y, para mí, eso se contrapone al arte. No digo que el arte sólo pueda ser «bueno» y no pueda ser «malo», que *contenga maldad o que tenga una finalidad perversa* -que lo puede tener, como todas las cosas-, pero...

Artistas que hayan tenido una actitud déspota, negativa, agresiva, de maldad, y que han hecho un arte precioso, si uno busca en su historia puede darse cuenta por qué fueron así o asá, pero, de todas maneras, creo que si alguno quisiera ser un buen artista debería ser un buen ser humano, porque si no: no. O sea, si no, ¿para qué?. Es decir, ¿para qué emocionarnos con cosas...? Y eso no quita que ninguno somos del todo «rebuenos».

[...]

Hay cosas que no pueden explicarse con las palabras ni con las convenciones que usualmente nos manejamos. Y el arte es un poco así; por eso es tan difícil de clasificar: tiene ese «no sé qué» que nos dice algo y que no sabemos bien lo que es, pero que sabemos que nos comunica algo. Como cuando te entiendes con las personas sin hablar. Hay personas con las que te entiendes sin hablar, que las *presientes*<sup>3</sup>. Pues bien: uno tiene que poder *presentir el arte*<sup>4</sup>.

El tema de la percepción: no voy a decir esa palabra -que ya es un concepto muy tomado por la teoría del arte, la estética...-, me quedo en *presentir* porque tiene lo de *percepción* y lo de *sentir*<sup>5</sup>.

---

<sup>3</sup> Énfasis del interlocutor.

<sup>4</sup> Ídem.

<sup>5</sup> Ídem.

Entrevista: Random Studios

Creo que hay algo de eso, y que muchas veces también se ha utilizado mal, porque, claro, decir: *“Es arte, pero no sabemos por qué...”*, tampoco tiene sentido. Tendríamos que tratar de poder explicarlo. Por otro lado, no me parecen mal los críticos, ni los que se ocupan del patrimonio, ni las galerías ni los que investigan en tesis, en historia, en revelar y documentar, pero sabemos que todo es muy volátil y muy etéreo; sabemos que es una cosa muy etérea el arte, y tampoco podemos encasillarlo para hacerlo más humano, como somos nosotros, de materia, porque no es así.

O sea, no sé, es innegable que hay algo en el arte que va más allá de lo que nos podemos explicar, que no sabemos qué es, lo mismo pasa en la religión. En el arte hay algo que no puedes explicar qué es, y que te dice algo, y que está ahí, y que surge en ti.

Y el arte digital todavía es un territorio inexplorado: el arte, las herramientas, la estética, los soportes... Un lugar totalmente experimental que, gracias a eso, también tiene cierta libertad [respecto] de los sistemas o circuitos más establecidos que, a su vez, lo tratan un poco como hijo bastardo. [Lo tratan como hijo bastardo], muchas veces, porque, además, al no ser vendible, al no saber aún cómo se vende, al estar fuera de lo mercantil, es posible una mayor experimentación.

Y si logramos poner conceptos, en este tipo de herramientas, en esta forma de difusión y de expresión -que no son más que formas de expresión y difusión, para mí-, si logramos mostrar los conceptos de siempre, o nuevos, pero que, en cierta forma, son los que están presentes en el origen de lo humano, estará bien. Si no es con esta finalidad, tampoco tiene mucho sentido.

**E:** ¿Si no es para conseguir esto...?

**SS:** Sí. Si no, no tiene mucho sentido. Si no, es un mero juego tecnológico, son juguetes: *“Juguemos con las luces, los sensores, con mi movimiento para cambiar un objeto visual...”*, que no lo desmerezco, pero me parece quedarse a mitad de camino.

Barcelona, 22 de enero de 2004